

Dos crímenes en Santiago EL ROTO QUE ASESINÓ AL ZAPATERO I AL GUARDIAN EN LA CALLE SAN ALFONSO I LA MUJER DESGOLLADA EN LA CALLE DE SAN PABLO

Un rotito guachuchero
Por gusto, i por humorada,
Ultimó de una tajada
A un pobre zapatero,
Cayó al suelo el tira cuero
Procimo a dar su agonía.
I un guardian que este veía
Corrió a presar al carajo
El cual le pegó otro tajo
Mas grande, i alevosio.

El rotito de mano armada
Al guardian quien lo creyera
Los intestinos afuera
Le hechó de una pañalada.
Al ver la acción deproyada
Corrió un señor comerciante,
A tomar preso al falsante
En el acto se propuso
I porque no fuese intruso

También le pegó el tunante.

Al poco rato despues
Fué apresado el pobre leso,
I se presentó mui tieso
A la presencia del juez,
Con mucha desfachates
Dijo yo le he pegado,
Por que estoi acostumbrado
De hacer lo que he hecho,
I con mui justo derecho
Debo quedar encerrado.

Ver lira completa